



FUNDACIÓN
PABLO IGLESIAS

PROPUESTAS Y CONCLUSIONES

MESAS REDONDAS

HABLAMOS DE EUROPA

RETOS Y DESAFÍOS

PRESIDENCIA ESPAÑOLA
del Consejo de la Unión Europea

FUNDACIÓN
PABLO IGLESIAS

Propuestas y conclusiones

Martes, 24 de octubre

Europa institucional. Autonomía estratégica, profundización de la integración y futura ampliación.

- Enrique Barón. Expresidente del Parlamento Europeo.
- Victoria Rodríguez Prieto. Profesora de Relaciones Internacionales. UCM.
- Sergio Molina García. Universidad de Castilla-La Mancha.

La primera de las mesas del ciclo Hablamos de Europa del año 2023 estuvo dedicada al análisis de la Europa Institucional Autonomía estratégica, profundización de la integración y futura ampliación. La mesa estuvo conformada por Enrique Barón, Victoria Rodríguez y Sergio Molina.

El análisis partió de la premisa que la construcción de la Unión Europea ha sido y es un proceso constituyente abierto e integrador. Los desafíos actuales que afectan al espacio de lo que es Europa, como la invasión de Ucrania por parte de Rusia o la guerra de Hamás- Israel, espolean a la Unión Europea para seguir avanzando en ese proceso.

El mayor desafío para ello, es cómo se va a organizar la toma de decisiones y como funcionar con las ampliaciones programadas que complicará aún más la toma de decisiones con el modelo actual. La realidad del mundo va por delante de las capacidades de las instituciones europeas y es necesario aclarar qué y cómo se quiere hacer frente a los desafíos ofrecidos por el triángulo geoestratégico mundial EEUU- China- Europa.

La construcción europea es una historia de ampliaciones, que ha ayudado a superar disputas históricas en la región puesto que no es solo una alianza, es una construcción a partir de valores comunes. Para ella, no sólo se tienen en cuenta la dimensión geográfica, sino también la histórica, social y cultural y también un criterio de carácter normativo, respetando y fomentando los valores europeos. (Democracia, Estado de Derecho y libertades). Una historia éxito del propósito europeo conseguido a través de concesiones.

Ahora nos encontramos ante la primera vez que la UE permite el paso de la política europea de vecindad a participar en el marco de la ampliación, poniendo en valor el apoyo europeo a sus vecinos orientales después de la agresión Rusia a Ucrania y el posterior conflicto armado.

La UE ofrece a los países candidatos ayuda financiera y técnica, apoyando de forma más relevante a los países que vayan cumpliendo las exigencias pero merma los vínculos con los que no llevan a cabo las reformas acordadas. Se introduce la idea de *Fundamental First*, dando prioridad a las reformas básicas y fundamentales.

Aparece ante estos desafíos una cuestión transversal, la prioridad de conseguir la autonomía estratégica de la Unión Europea, término que empieza a utilizarse por primera vez en 2016, vinculado al tema de la seguridad, por la necesidad de establecer una “burbuja estratégica” para Europa que cada vez ha sido una cuestión más importante ante el contexto de la COVID-19 y la reciente comprobación de la dependencia europea ante el ámbito energético con los combustibles fósiles.

La presidencia española ha puesto en marcha varias iniciativas en esta línea como el documento “Resilient EU”, hoja de ruta para garantizar el liderazgo económico y tecnológico europeo, con 9 líneas de acción que destaca la reindustrialización y fortalecimiento de la capacidad productiva de la Unión, inversión en investigación e innovación, necesidad de reducir las dependencias energéticas optando por alternativas más sostenibles y verdes en un marco de economía abierta.

Como conclusiones que se extractan de estas reflexiones y el debate posterior, destacan las siguientes:

- La política de ampliación es considerada la herramienta de política exterior más exitosa de la UE y hay que continuar apostando por ella, al permitir la transformación de los países candidatos a los estándares europeos (instituciones estables, respeto a los derechos humanos y las minorías; existencia de una economía de mercado y aceptar los objetivos de la Unión).
- Necesidad de avanzar en la organización de toma de decisiones por mayoría y dotar a la Unión Europea de los medios necesarios para poder defender sus acciones para que esta ampliación no perjudique el funcionamiento interno futuro de la Unión Europea.
- La presidencia española ha tenido un importante papel en el impulso de la autonomía estratégica y en la reindustrialización de la Unión poniendo en marcha varias iniciativas como el documento “Resilient EU” y tratar esta cuestión en numerosas reuniones de segundo nivel y en la reunión informal de Granada, en lo hay que continuar trabajando.

Europa y el mundo. Política común, seguridad y política de defensa. Europa impulsora del multilateralismo.

- Domènec Ruiz Devesa. Eurodiputado. Portavoz de la Comisión de Asuntos Constitucionales.
- Pau Marí Klose. Universidad de Zaragoza. Expresidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados.
- Francisco Aldecoa. Catedrático de Relaciones Internacionales. UCM. Presidente del Consejo Federal Español del Movimiento Europeo.

La segunda de las mesas celebradas el mismo martes 24 de octubre, abordó el tema de Europa en el Mundo. Política común, seguridad y política de defensa. Europa impulsora del multilateralismo., con las intervenciones de Domènec Ruiz Devesa, Pau Marí Klose. Y Francisco Aldecoa.

Siguiendo el hilo de la mesa anterior, se comenzó esta segunda parte de la jornada destacando que el mejor ejemplo de multilateralismo actualmente es la Unión Europea, como entidad supranacional que cuenta con un ejecutivo, parlamento y tribunal de justicia y su compromiso con la gobernanza global.

La PESC es relativamente nueva, adoptándose en el tratado de Maastricht de 1992, con prioridades como el mantenimiento de la paz, seguridad y dimensiones que tienen que ver con la cooperación, promoción de la democracia, derechos humanos..., como proyección exterior de la UE

También se reflexionó sobre el hecho de que la PESC ha sufrido una ampliación de legitimación de origen gracias a la mayor participación, teniendo la Unión Europea una mayor capacidad de actuación. Gracias a la cual ha podido afrontar grandes

problemas con eficacia como el Brexit, la lucha contra la COVID-19 con los fondos Next Generation (una actuación profundamente federal al repartirse los fondos en función de las necesidades y se pagada mancomunadamente la deuda producida) y el avance en la política de defensa en pocos años estableciéndose reglamentos para la compra de armamento a través de varios fondos europeos

Se analizaron en esta mesa los cambios en Política Exterior y de Seguridad Común tras el nombramiento del Josep Borrell como Alto Representante de la UE, la elaboración del documento de la brújula estratégica con el resultado concreto de la Fuerza de Reacción Rápida, embrión del futuro ejército europeo, las actuaciones concretas frente a gobiernos europeos que realizaron acciones contrarias al espíritu europeo, como Polonia o Hungría, o la aprobación de paquetes de sanciones a Rusia. La guerra de Ucrania ha sido un banco de pruebas para que el servicio exterior y la diplomacia europea hayan tenido pleno desarrollo.

Ha habido cambios en la PESC tanto en el ambiente, en las decisiones, en los presupuestos, en la percepción de los estados miembros. Y todo ello bajo la dirección de la Unión.

Los cambios internos han permitido mostrar una cohesión externa. Existe ahora una voluntad clara donde la unanimidad no sea el veto.

Sin embargo, todavía hay que avanzar en la toma de decisiones en Política Exterior en el Consejo, como ha quedado en evidencia en el reciente conflicto entre Israel-Hamas.

Hace falta reformar los tratados en profundidad para que siga siendo una comunidad de derecho. El sistema está obsoleto y necesita una reforma integral.

Además, actualmente nos encontramos ante un escenario geopolítico que está agitando internamente a Europa, como la amenaza neofascista, resultante de factores exteriores como las campañas de desinformación, los flujos migratorios..., por lo que está quedando patente la necesidad de continuar con ese “despertar geoestratégico” iniciado con Josep Borrell, que mantenga el espíritu de unidad, que supere la movilización intensa de identidades que ponen en cuestión fronteras y pertenencia y activan el sentimiento de odio y resentimiento.

El Pacto de Migración y Asilo también es otro de los temas que necesita política común pero que genera grandes discrepancias dentro del electorado europeo.

Y la relación de Europa con América Latina es otro de los ejes de esta política, convirtiéndose en aliado estratégico y no en mera fuente de recursos.

De esta manera, las conclusiones destacadas de esta segunda mesa en relación a la presidencia española del Consejo de la Unión Europea se pueden resumir en las siguientes:

- La PESC puede convertirse en un factor adicional de integración. Se necesitan unas instituciones más democráticas y flexibles para proyectar mejor la política exterior y de seguridad hacia fuera.
- Es necesario mejorar la toma de decisiones en el Consejo, superando al unanimidad, pudiéndose activar las conocidas “pasarelas” (mecanismo que

aparece en el Tratado de Lisboa por la que se puede pasar a decidir por mayoría calificada) siendo el marco de la reforma general de tratados el momento idóneo para ello.

- La Presidencia Española ha logrado un cambio muy importante como es que el Ministro de Asuntos Exteriores, en el Consejo, aceptó la necesidad de la reforma de los tratados, teniendo la obligación de poner en marcha la reforma de los mismos. Es probablemente el hito más importante de la Presidencia Española del Consejo de la Unión Europea
- El Pacto de Migración y Asilo también es otro de los temas que necesita política común e impulsado por la presidencia española, siendo también el tema de la inmigración uno de los que se trataron en la cumbre informal de Granada
- La relación de Europa con América Latina es otro de los ejes de esta política exterior, impulsado por la Presidencia española en la reciente cumbre de julio de la UE-CELAC

Jueves, 26 de octubre

El mercado interno europeo. Unión bancaria y política industrial. Convergencia de las economías de los países miembros.

- Joaquín Almunia. Exvicepresidente de la Comisión Europea.
- Mónica Melle. Profesora de Economía Financiera. UCM.
- Xavier Vidal Folch. Director adjunto de *El País*.

La tercera y cuarta de las mesas de este ciclo se celebraron el jueves 26 de octubre en la sede del Parlamento europeo en España. La primera de ellas, tercera del ciclo, se tituló, El mercado interno europeo. Unión bancaria y política industrial. Convergencia de las economías de los países miembros y contó con los siguientes expositores Joaquín Almunia, Mónica Melle y Xavier Vidal Folch.

La primera reflexión de la tarde es que todavía la Unión Europea no ha llegado a construir un Mercado único interior, es decir, las relaciones económicas sin barreras, conseguir la libre circulación de mercancías, de prestación de servicios, libre circulación de personas (espacio Schengen), libre circulación de capitales...

Todavía no se ha culminado, en más de 30 años, el proyecto que se lanzó en 1985 en el Acta Única Europea, principalmente por estar sometido a fuerte presiones geopolíticas, obtener ventajas generando tensiones que no producen eficiencias para el conjunto económico.

Necesitamos una autonomía estratégica, lo que ha quedado aún más patente con la COVID-19 y la falta de suministros de algunos productos, vacunas..., y con la invasión de Rusia a Ucrania y los problemas de suministros de energía, petróleo...

Hay que tener en cuenta que desde que España se incorporó a la UE hemos pasado del 37% a cerca del 77% de apertura de nuestra economía. En nuestra economía y en la del resto de países de la UE, la dependencia de las exportaciones, incluso con países con los que tenemos tensiones geopolíticas, sigue siendo muy alta.

Los dos bloques geopolíticos que compiten a nivel tecnológico y el futuro de nuestras economías, transición digital, verde, están muy bien situados. La guerra fría entre China-EEUU y los posicionamientos de países entre estos dos bloques, ¿dónde está el área económica europea? Nos queda mucho por hacer, vamos por detrás.

Además, la diferencia entre las ayudas públicas que dan los propios países de la Unión Europea a sus industrias es muy desigual, al no depender del raquítico presupuesto europeo, si no a los recursos públicos propios. Así, por ejemplo, Alemania da más del 50% de las ayudas a las industrias alemanas, frente al 25% de Francia, 5% de Italia y el 1% España, lo que produce competencia desleal entre los países más ricos y crea dificultades en el mercado interior. Acometer de esta manera descentralizada las ayudas no es la manera de construir Europa. Hay que centralizar, crear una política industrial europea.

Los fondos Next Generation son un primer paso, pero si se descentraliza la aplicación no servirá.

Por ello, es muy importante tener una unión fiscal, un presupuesto europeo más sólido, para poder hacer una política industrial europea porque no todos los Estados estamos en las mismas circunstancias. Mantener inversiones conjuntas (transición

verde, digital) y financiarlas de forma conjunta para empujar esta política industrial europea.

Y todo ello teniendo en cuenta que el mercado interior ha salido reforzado por las crisis, pandemias y el Brexit, por fin la Unión Europea se ha dado cuenta que es importante para los 27 y se han puesto en marcha políticas que han profundizado en su impulso como los Next Generation o nuevos impuestos a nivel comunitario, en un año se ha puesto en marcha la operación financiero- industrial más importante desde el año 85.

Estos son los instrumentos financieros en los que se ha apoyado el mercado interior para crecer: la unión bancaria, que está incompleta y los eurobonos que financian la política industrial, por lo que son fundamentales por su cuantía, 1 billón de euros para la económica real emitidos por la Comisión Europea, no redime la deuda anterior de los Estados y es un endeudamiento a largo plazo como desencadenante de recursos propios que aportan los Estados. Además las contrapartidas, son condiciones suaves pactadas, tienen carácter redistributivo (en función de las necesidades) y el endeudamiento es mutualizado

Por tanto, en la misma línea que en las mesas anteriores, la principal conclusión es que es necesaria una mayor integración y una toma de decisiones más centralizada en el seno de la Unión, además de:

- Ser necesaria y urgente una política industrial europea, una unión fiscal con un presupuesto europeo más sólido.
- La necesidad de seguir trabajando en la unión bancaria, que todavía está incompleta y que debería estar basada en tres pilares: una mejor supervisión, el Fondo de resolución y el Fondo de garantía de depósito.

- Seguir trabajando en la federalización del gasto, con una mayor integración para lograr la mutualización de la deuda pública con programas conjuntos de inversión, alargando la idea del Next Generation UE para mayor eficiencia y espacio fiscal, ya que los costes agregados del endeudamiento serán menores.

Política energética común, hacia reducción de emisiones y la generación renovable.

Europa soberana digitalmente, Inteligencia Artificial y revolución.

- Lina Gálvez. Eurodiputada. Vicepresidenta de la Comisión de Industria, Investigación y Energía. Vicepresidenta de la Fundación Europea de Estudios Progresistas.
- Ibán García del Blanco. Eurodiputado. Vicepresidente de la Comisión de Asuntos Jurídicos.
- Ignacio Molina. Investigador principal. Real Instituto Elcano.
- Nicolás González Casares. Eurodiputado. Portavoz de la Comisión de Industria, Investigación y Energía.

Durante la última mesa sobre Política energética común, hacia reducción de emisiones y la generación renovable. Europa soberana digitalmente, Inteligencia Artificial y revolución, intervinieron como ponentes Lina Gálvez, Ibán García del Blanco, Ignacio Molina y Nicolás González Casares

Una de las prioridades de la presidencia española de la que ya se habló en intervenciones anteriores, centró el inicio de esta última mesa redonda, la autonomía estratégica abierta y, especialmente, la autonomía energética unida a la reindustrialización para el pacto verde. Para ello es necesario inversión para innovar, de una manera centralizada como se comentó en la anterior mesa, y estrategias de

formación de capacidades, haciendo que todas las personas puedan acceder a esta formación y cualificación.

Para paliar la necesidad de fondos, se creó un fondo de soberanía que hiciera frente al plan industrial verde puesto en marcha en EEUU, que despertó el miedo en algunos países (entre ellos España) porque recibieran estos fondos aquellos países con mayor capacidad, que no eran los que más ayuda necesitaran. Sin embargo, este fondo no se ha materializado.

Por otra parte, en esta línea se han puesto en marcha las siguientes propuestas legislativas: la Ley de emisiones netas (neutralidad climática: paneles, etc.) y Step (Plataforma de Tecnologías Estratégicas para Europa).

Sobre una Europa soberana digitalmente, uno de los grandes objetivos de la UE, poniendo el foco en infraestructuras digitales seguras y sostenibles y la digitalización de los servicios públicos, evitando la dependencia de uno o varios proveedores de terceros países y que nos guíe a una Europa sostenible y justa, hacia una digitalización inclusiva.

Un paso importante fue la firma de la declaración europea sobre los derechos y principios digitales por parte de la presidencia de la Comisión Europea, de la presidencia del Parlamento Europeo y del primer ministro de turno. Significa una transformación protegida, segura y sostenible que sitúe a las personas en el centro. Las personas deberían verse protegidas y capacitadas para interactuar con las nuevas tecnologías, como es la IA.

Europa ha usado una de sus herramientas, el llamado efecto Bruselas. La Unión ha hecho una clara apuesta por convertirse en pionera y referencia mundial en la

creación de un marco regulatorio transversal a todas las cuestiones que plantea el reto de la digitalización y que respeten nuestros principios y valores europeos.

Un ejemplo del uso de la regulación para alcanzar esta soberanía digital es la ley Europea de Chips que ha entrado en vigor el pasado mes de septiembre. Garantiza la seguridad del suministro.

Otro proyecto, son las leyes sobre mercados y servicios digitales, equilibrio en el mercado único digital, para que se cumplan límites, poniendo fin a la era de la desregulación en Internet.

Pieza clave es la IA. La ley de inteligencia artificial es la norma más importante que vamos a aprobar inminentemente. Una IA segura y responsable ética y confiable, democrática, sostenible y centrada en el ser humano. El objetivo de la ley es logra el equilibrio entre fomentar la innovación y garantizar la protección contra los riesgos inherentes a las nuevas tecnologías.

En cuanto a la política energética común, en esta mesa se puso de relevancia que se ha avanzado a través de diferentes paquetes y legislaciones para avanzar hacia la neutralidad climática y que ay que al menos en el año 2030 redujéramos un 55% nuestras emisiones de CO₂.

Para este gran reto hay que ser más ambicioso en renovables, que nos provocará mayor autonomía estratégica (tenemos viento, sol y agua) y serán más eficientes económicamente

La Directiva de renovables. Del 20% de consumo de renovables en 2020 hay que pasar al 42,5% en 2030. Reto titánico, no tanto para España (que tenemos viento, sol y agua) como para otros países.

Necesitamos tecnología, inversiones y un pacto con la ciudadanía.

Estamos trabajando en la reforma del mercado eléctrico, que se reclamó desde España. Está en su punto final, con los diálogos entre el parlamento y el consejo con el arbitrio de la Comisión Europea.

Las conclusiones de esta última mesa fueron:

- Hay que proporcionar a los ciudadanos un marco para que sepan sus derechos digitales, así como orientaciones a los Estados miembros y a las empresas para abordar las nuevas tecnologías.
- La importancia de la agenda digital, no solo es en relación a la tecnología, IA, transición energética, dependencia, sino que tiene elementos relacionados con la alimentación, la salud y la autonomía en el terreno de los equipamientos médicos y también con la seguridad.
- Importancia del multilateralismo. No hay que renunciar a él, pero siendo capaces de no depender de potencias hostiles.
- Seguir trabajando para que antes de final de año podamos tener un acuerdo político y aprobar la reforma del mercado eléctrico, que era uno de los objetivos fundamentales de la presidencia española, para que sea una realidad y pueda entrar en vigor en el próximo semestre antes de las elecciones europeas.